



Revista periódica
Nº 57 • Primavera de 2012

www.entrepueblos.org

entrepueblos

cooperación pueblo a pueblo

Defensa del territorio y los bienes naturales



**Auditoría ciudadana frente
a la tiranía de la deuda**

**¿Está más cerca el fin de la
ocupación de Palestina?**



DEUDA

Auditoría ciudadana frente a la tiranía de la deuda

Dani Gómez-Olivé e Iolanda Fresnillo

Observatorio de la Deuda en la Globalización y de la Campaña por la Auditoría Ciudadana de la Deuda en el Estado español

S U M A R I O

| | |
|----------------------------------------------------------------------|----|
| Auditoría ciudadana frente a la tiranía de la deuda | 2 |
| Cuando río suena, piedras trae... | 5 |
| La izquierda marrón | 7 |
| Gestión del territorio y recursos naturales en frontera Perú-Ecuador | 9 |
| Mujeres en resistencia frente a la destrucción de la naturaleza | 11 |
| ¿Está más cerca el fin de la ocupación de Palestina? | 12 |
| Entrepueblos en la Jornada laica de Sevilla | 15 |

EDITA

Entrepueblos

Asociación declarada de utilidad pública UP-78093-SD

MAQUETACIÓN

Fundación Tam-Tam

DEPÓSITO LEGAL

VA-438-09

Entrepueblos no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en los artículos de este boletín

Foto de portada:

Lupa Comunicació Social
Acción ante el Parlament de Catalunya contra la «defunción» de las políticas públicas de cooperación

Cómo todas sabemos, en los últimos años una importante crisis de deuda está afectando numerosos países europeos. Los ajustes y recortes impuestos por las acreedoras, sean los mercados internacionales o el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Unión Europea (UE) y el Banco Central Europeo (BCE), afectan diariamente a miles de familias en toda Europa. ¿Es muy diferente esta crisis a la vivida por países del Sur en la década del 80 y 90? ¿Cuál es la situación en el Estado español? ¿Somos iguales que Grecia? Y, sobre todo, ¿qué alternativas tenemos ante la tiranía de la deuda? ¿Podemos decir no a pagar la deuda?

La deuda en el Sur

La primera cuestión que tendríamos que tener en cuenta al hablar de la deuda es que otros muchos países han pasado antes por lo que estamos viviendo actualmente en Europa. Como sabemos, la deuda externa ha sido durante décadas una herramienta de dominación y neocolonialismo que ha transferido del Sur Global al Norte Global ingentes cantidades de dinero, así como de recursos naturales. Es, pues, importante revisar qué ha significado y significa todavía la deuda en el Sur y qué respuestas se han dado.

En la década de los setenta, bancos del Norte e instituciones financieras internacionales inundaron los países del Sur, sobre todo en América Latina, pero también en Asia y África, de crédito barato. El exceso de liquidez debido al aumento del precio del petróleo, la necesidad de subvencionar las exportaciones y el uso del crédito como instrumento de apoyo a gobiernos amigos durante la Guerra Fría, fueron algunos de los factores que hicieron aumentar los préstamos hacia el Sur y, por lo tanto, su deuda externa. A inicios de los ochenta, la repentina subida de los tipos de interés y la caída de los precios internacionales de las materias primas, trajeron a muchos países a una crisis de la deuda que hoy todavía pesa sobre ellos.

Estos países, exhaustos, no pudieron seguir pagando a sus acreedores y, tal y cómo han hecho Grecia, Irlanda o Portugal hoy, acudieron a las instituciones financieras internacionales, especialmente el FMI y el Banco Mundial, en busca de ayuda. Estas instituciones les ofrecieron nuevos créditos, para que los países endeudados pudieran hacer frente al pago de la deuda acumulada, pero a cambio de la exigencia de aplicar reformas, privatizaciones y recortes que, de hecho, imposibilitaban garantizar el bienestar de la población. ¿Os suena? Estos ajustes, conocidos como «Planes de Ajuste Estructural», no sólo implicaron recortes sociales, sino también la imposición de un modelo económico basado en la apertura de mercados y la exportación a cualquier precio de materias primas, con el único objetivo de conseguir divisas para pagar a los acreedores. Lejos de significar una salida a la crisis de la deuda, estos planes hundieron a numerosos países en décadas de empobrecimiento, incrementaron las desigualdades y supusieron una incesante transfusión de recursos hacia sus acreedoras.

Esta misma lógica de fuga hacia adelante, en que se prioriza el pago de la deuda por encima de cualquier prestación social, es la que ahora se está imponiendo en Europa.

Aun así, la historia es sabia y nos explica que es la manera como los diferentes países deciden, soberanamente o de forma impuesta, hacer frente a la deuda, lo que puede marcar las diferencias. En efecto, ahora sabemos que aquellos países que han hecho prevalecer su soberanía por encima de la imposición de las acreedoras son los que han podido salir mejor de sus respectivas crisis de deuda. Este es el caso de Argentina, que suspendió el pago de buena parte de su deuda en 2001; del Ecuador, que auditó el origen de su deuda y anuló créditos ilegítimos el 2009; o de Malasia, que, en el momento de la crisis del Sudeste asiático en 1997, consiguió evitar al FMI y sus programas de ajuste estructural, lo cual hizo que los indicadores económicos se recupe-



raran mucho más rápidamente que los de sus países vecinos.

¿Cuál será el camino que emprendemos en el Estado español? La respuesta está en nuestras manos. Para empezar, hay que entender cómo hemos llegado a la actual situación de sobreendeudamiento de nuestra economía. Para poder revelarnos desde el conocimiento y exigir que no nos hagan pagar a nosotros su fiesta...

¿Y como empezó aquí la crisis de la deuda?

La raíz del problema no difiere mucho del origen de la crisis de los países del Sur ahora hace 40 años. Actualmente, como en los 70, las economías con excedentes de capital (tal es el caso de Alemania, a inicios del siglo XXI) necesitaban colocar sus excedentes en países deficitarios (tal es el caso del Estado español). Así, desde la entrada en vigor del euro, el crecimiento de Alemania se ha acentuado gracias al endeudamiento de los países más débiles de la unión monetaria. Al igual que pasó en los años 70 con los países del Sur, Alemania ha ido financiando la exportación de sus bienes y servicios hacia los países periféricos de la UE mediante la concesión de créditos.

Promotoras y constructoras españolas pudieron endeudarse de forma irracional por la facilidad que tenían para encontrar crédito barato, que les venía, en gran medida, directa o indirectamente, de Alemania, con la fe ciega que este era un negocio que nunca tenía pérdidas. Así, los bancos alemanes prestaron directamente a los empresarios del negocio del tocho español e, indirectamente, prestaron dinero a los bancos españoles, los cuales también quisieron sacar partido de la burbuja inmobiliaria. Así fue como los bancos españoles pudieron otorgar tan fácilmente centenares de miles de hipotecas y de créditos a familias y empresas españolas, especialmente al sector de la construcción. Por eso, podemos afirmar que en el origen de esta voluminosa deuda privada hay parte de responsabilidad —o, mejor dicho, de irresponsabilidad— de quienes prestaron sin ningún tipo de control sobre la capacidad real de regreso de estos créditos.

¿Cuál es la deuda total de la economía española?

Podemos estimar la deuda de toda la economía española en el 400% del PIB, cifra que, en números absolutos, estaría entorno a los 4,25 billones de euros. Del total de la deuda,

la cantidad que deben de las administraciones públicas representa cerca de 700.000 millones de euros, la de las familias españolas es inferior al billón de euros y la de las empresas es de 1,3 billones. En cuanto a la deuda que los bancos españoles han contraído entre ellos o con acreedoras internacionales (ya sea con



bancos privados o públicos, como el BCE, o con fondo y seguros), está entorno a 1,35 billones de euros. Así pues, la deuda pública sólo representa el 16% del total del que se exige a la economía española, mientras que los actores privados acumulan el 84% de la deuda total. Son, por lo tanto, los bancos (con un 32%) y las empresas no financieras (con un 31%) las principales causantes del sobreendeudamiento de la economía española. Por eso, si bien constantemente se afirma que el Estado español tiene un problema de deuda soberana, lo cierto es que el problema de la deuda española radica fundamentalmente en la deuda que ha acumulado el sector privado, que es el que se ha endeudado hasta niveles insostenibles. Este sector privado, en especial el bancario, está avalado en gran parte por el Estado.

En cuanto a la deuda externa española, es decir, la deuda contraída con acreedores extranjeros asciende a 1,7 billones de euros, cifra que representa cerca del 170% del PIB español, menos de la mitad de la deuda total. De toda esta deuda externa, la parte de deuda pública con el extranjero representa únicamente el 18%, mientras que todo el sector privado debe el 82% restante. En total, la deuda privada externa es cercano al 140% del PIB español.

La presión de la UE y los mercados para sanear (reducir el déficit y la deuda) de las

De toda la deuda externa, la parte de deuda pública con el extranjero representa únicamente el 18%



administraciones públicas se debe en parte al hecho de que son precisamente los bancos alemanes y franceses los que mayor deuda contraída tienen con la economía española (ya sea pública o privada). Y son estos mismos bancos los que presionan para que la economía pública española esté tan saneada como sea posible, por si se da el caso que el Estado español se tenga que hacer cargo de

la deuda privada de los bancos españoles del cual ellos mismos son también acreedores.

Pero menos de la mitad de la deuda pública está en manos extranjeras. En realidad, son los bancos y los inversoras españolas las principales acreedoras de la deuda pública española, puesto que poseen un 55% del total. Así, como acreedoras, obligan al Gobierno a priorizar el pago de las deudas que el Estado tiene con ellos por encima de su obligación básica, que es la de cubrir las necesidades sociales básicas de la población. Esta obligación se ha trasladado ahora a la Constitución española. En efecto, la reciente reforma de la Constitución, no sólo fija un límite al déficit público, sino que establece que el pago de la deuda «disfrutará de prioridad absoluta». Además, determina que los créditos que generan esta deuda «no podrán ser objeto de enmienda o modificación», y de este modo limitan la capacidad soberana de negociar una reestructuración de la deuda o incluso de decidir su repudio en caso de que sea necesario.

La ciudadanía dice no a vivir en deudocràcia

Desde el pasado mes de octubre, en diferentes ciudades del Estado se está poniendo en marcha un proceso para realizar una Auditoría Ciudadana de la Deuda en el Estado español. Personas vinculadas en la red ¿Quién debe de a Quién?, al 15M, Attac, Democracia Real Ya, u otros grupos y a título individual, están participando en un proceso para definir cómo queremos que sea esta auditoría, qué deudas queremos auditar, quién tiene que participar en el proceso y con qué objetivos.

En un momento en que la posible suspensión de pagos de Grecia se hace cada día

más factible y en el cual cada día es también más evidente que las medidas de ajuste y los recortes no están ayudando a salir de la crisis, la ciudadanía de varios países europeos (Grecia, Irlanda, Portugal, Francia o Italia) ha querido dar un paso adelante no sólo para informarse y formarse, sino también para construir salidas alternativas a la crisis. Sólo cuando los pueblos conocen la verdad pueden reclamar sus derechos y oponerse con fuerza a las medidas de austeridad y a la carga insostenible de la deuda. De esta necesidad de conocer surge la propuesta de auditoría ciudadana, siguiendo la estrella de otros movimientos sociales que, antes que nosotros, han utilizado esta herramienta para denunciar los ajustes y la tiranía de la deuda.

Vistas no tanto como un fin en sí mismas sino más bien como un medio para evidenciar las irregularidades, irresponsabilidades e ilegalidades que se esconden bajo los procesos de endeudamiento, las auditorías nos tienen que permitir avanzar al camino hacia el reconocimiento de la ilegitimidad de la deuda. En los últimos años ha habido importantes adelantos en este sentido, que culminan con la Auditoría Integral del Crédito Público realizada al Ecuador al 2008, promovida por el propio Gobierno. Los resultados de esta auditoría permitieron poner sobre la mesa numerosas irregularidades y demostrar la ilegitimidad de buena parte de la deuda del Ecuador, permitiendo una renegociación de la deuda contraída por el Estado con acreedores privados y un ahorro de 2.200 millones de euros más 6.000 millones en intereses. Un ahorro que se tradujo en recursos por gasto social. Más allá del caso de Ecuador, movimientos sociales en Brasil, Zimbabwé o Filipinas, entre otros, han puesto en marcha procesos ciudadanos de auditoría.

Los procesos de acumulación de deudas ilegítimas se han realizado a menudo en nombre del progreso económico y del bienestar de la población, cuando en realidad han servido para enriquecer a una minoría. Así, la auditoría no nos tiene que servir tan sólo para señalar aquello que se ha hecho de forma irresponsable, sino para ayudar a construir las alternativas, en forma de nuevos modelos productivos y de consumo, nuevos sistemas financieros y nuevos modelos de gestión de los recursos públicos, entre otras muchas cuestiones que, sumadas, nos tendrán que traer a superar el capitalismo. ■

Desde el pasado mes de octubre, en diferentes ciudades del Estado se está poniendo en marcha un proceso para realizar una Auditoría Ciudadana de la Deuda en el Estado español

Cuando río suena, piedras trae...



Ivonne Yáñez – Acción Ecológica (Ecuador)

Hace veinte años, la Cumbre de la Tierra consolidó el concepto de «desarrollo sustentable» para salvar al capitalismo en medio de las crisis sociales y ambientales que él mismo había provocado.

Con Rio92 se quiso mantener el crecimiento económico, y salvaguardar la producción en masa y el sobre-consumo con el diseño de nuevas políticas ambientales a nivel global. Desde entonces no solo es que el «desarrollo sustentable», acompañado de políticas neoliberales, agravó los problemas socioambientales, sino que se pretende nuevamente utilizar el tema ambiental como herramienta para que el capitalismo enfrente la crisis en la que se encuentra inmerso.

Se está diseñando una «economía verde»,¹ nuevo brazo neoliberal que se convertirá en el eje de las políticas socioeconómicas, ambientales, a nivel nacional e internacional, que supondrán nuevos planes de ajuste estructural para asegurar que esto sea posible.

La economía verde necesita de la extrema mercantilización de la naturaleza, entregar mayor poder a las corporaciones y al sistema financiero. De hecho, éste último acaba de presentar su Declaración (promovida por el PNUMA) en la que descaradamente dice demostrar su compromiso con Río+20 mediante el desarrollo de nuevos productos y servicios financieros en los que se integra a la naturaleza bajo la categoría de un denigrante «capital natural».²

Río+20 tendrá 7 temas críticos para enrumbar las negociaciones hacia una economía verde:³

Los empleos verdes, con los que se pretende distraer de la grave recesión económica de los países industrializados. Se habla de millones de empleos en una agricultura, industria o servicios que supuestamente preservan o restauran la calidad ambiental, a partir de manejar al antojo términos como la «inclusión social» para vender la economía verde

en los sectores de trabajadores afectados por el modelo de producción imperante.

El tema de la energía es también central en la agenda de Río+20. La Asamblea General de Naciones Unidas declaró al año 2012 como el Año de la Energía para Todos.⁴ Sin embargo, la energía a la que se hace referencia está alejada del principio de la soberanía energética. Se trata de energía «eficiente, moderna y renovable», basada en más hidroenergía, agrocombustibles, expansión de paneles y granjas eólicas, sin mencionar siquiera la necesidad de extraer menos combustibles fósiles o sobre los impactos de estos proyectos energéticos a gran escala sobre los derechos de los pueblos y la naturaleza.

El problema de las ciudades es abordado en relación con los Objetivos del Milenio y la Agenda 21, con una serie de compromisos acerca del acceso a saneamiento, agua potable, etc. Sin embargo, en los documentos oficiales referidos a este tema, por ejemplo, no se hace ningún análisis sobre la urbanización forzada debido al vaciamiento del campo ni a los programas de ajuste que buscan privatizar los servicios públicos.

El tema de la alimentación –y la agricultura– es prioritario para la cumbre de Río. No solamente por la inclusión de los suelos en el mercado del carbono, sino porque el hambre constituye un buen negocio para las empresas agroindustriales y de semillas.

La «economía azul», tiene el claro matiz de vincular el derecho al agua, y las fuentes de agua dulce, con el capitalismo verde. Por este motivo el agua es un asunto crucial en las negociaciones de Río+20. Adicionalmente, los océanos son el nuevo botín de la economía de los ecosistemas y la biodiversidad. El «carbono azul»⁵ es la nueva frontera de los negocios del cambio climático.

La economía verde necesita de la extrema mercantilización de la naturaleza, entregar mayor poder a las corporaciones y al sistema financiero

1. UNCS2012. Green economy in the context of sustainable development and poverty eradication <http://www.uncsd2012.org/rio20/index.php?menu=62>

2. UNEP finance initiative. NATURAL CAPITAL DECLARATION. <http://www.naturalcapitaldeclaration.org/declaration.php>

3. UNCS2012. <http://www.un.org/en/sustainablefuture/index.shtml>

4. UN Sustainable Energy for all. A Framework for Action. Enero 2012. http://www.sustainableenergyforall.org/images/SE_for_All_-_Framework_for_Action_FINAL.pdf

5. UNEP. The Role of Healthy Oceans in Binding Carbon. <http://www.grida.no/publications/rr/blue-carbon/>



Como si fuera poco, las crisis humanitarias –debidas a los desastres que en su mayor parte son provocados– se abordan desde el concepto de lo que se denomina la resiliencia. Esto implica que las poblaciones más vulnerables a los desastres, sin ser las responsables de los problemas, deben simplemente adaptarse a los cambios.

Hasta junio de este año se habrán fraguado el escenario y los instrumentos necesarios para esta nueva fase del capitalismo, de manera que en la Cumbre de Río todo quede avalado por los gobiernos y las Naciones Unidas.

Un paso previo es la negociación del texto «El futuro que nosotros queremos – Borrador Cero del documento de Río+20».⁶ En él se afianzan los principios neoliberales del crecimiento como meta, el mercado como gestor de la sustentabilidad, la adjudicación de precios sobre todo lo imaginable, mayor privatización de los bienes comunes, como los océanos y los bosques, y la necesidad de planes de ajuste estructural ambiental. El «borrador del Documento Cero» acaba con el principio clave de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y refuerza el voluntarismo, convirtiendo a las corporaciones en líderes de la sustentabilidad y entregando el destino del planeta a las instituciones financieras internacionales.

Otro paso constituye la reunión que se llevará a cabo en Quito en marzo sobre financiamiento para la biodiversidad convocada por la Convención de Diversidad Biológica y los gobiernos de Japón, India,

Noruega, Suecia y Ecuador. Se han levantando voces de rechazo a esta reunión pues ahonda la mercantilización de la biodiversidad.⁷

Sin embargo de este escenario perversamente instituido, se presenta la oportunidad de los pueblos para organizarse frente al capitalismo verde. En Río de Janeiro también se llevará a cabo la «Cumbre de los Pueblos por la Justicia Social y Ambiental, contra la Mercantilización de la Vida y la Naturaleza y en Defensa de los Bienes Comunes».⁸ Se espera que éste sea un momento de gran movilización en Brasil y el mundo entero, que confronte este sistema de muerte que busca perpetuarse con el aval de Naciones Unidas. En esta Cumbre de los Pueblos se espera escuchar los testimonios, el análisis, hacer intercambios de estrategias, construir solidaridad, articular luchas y acciones para la movilización.

El desafío es fortalecer las luchas presentes y «convocar a nuevas acciones e iniciativas, generadoras de nuevas plataformas de unidad».

Tanto los grandes medios de comunicación como las autoridades pretenderán ser «verdes»; todo el mercado y la propaganda será bio, eco, sustentable. Tratarán de convencernos de que los trabajos verdes nos sacarán de la pobreza, de que el Ecuador es rico en servicios ambientales, o de que Socio Bosque es algo bueno. ■

6. UNCS2012. The Future We Want - Zero draft of the outcome document. <http://www.uncsd2012.org/rio20/content/documents/370The%20Future%20We%20Want%2010Jan%20clean%20no%20brackets.pdf>

7. <http://www.accionecologica.org/component/content/article/294-editoriales/1537--carta-abierta-a-la-secretaria-de-la-convencion-de-diversidad-biologica-y-a-los-gobiernos-de-japon-india-noruega-suecia-y-ecuador>

8. Llamado a construcción y movilización de la Asamblea de los Pueblos en la Río+20. www.accionecologica.org

El desafío es fortalecer las luchas presentes y «convocar a nuevas acciones e iniciativas, generadoras de nuevas plataformas de unidad»

La izquierda marrón



Eduardo Gudynas – Investigador en el Centro Latino Americano de Ecología Social

Está quedando en claro que para los gobiernos progresistas o de la nueva izquierda, las cuestiones ambientales se han convertido en un flanco de serias contradicciones. El decidido apoyo al extractivismo para alimentar el crecimiento económico, está agravando los impactos ambientales, desencadena serias protestas sociales, y perpetúa la subordinación de ser proveedores de materias primas para la globalización.



Se rompe el diálogo con el movimiento verde, y se cae en una izquierda cada vez menos roja porque se vuelve marrón.

Una rápida mirada a los países bajo gobiernos progresistas muestra que en todos ellos hay conflictos ambientales en curso. Es impactante que esto no sea una excepción, sino que se ha convertido en una regla en toda América del Sur. Por ejemplo, en estos momentos hay protestas frente al extractivismo minero o petrolero, no solo desde Argentina a Venezuela, sino que incluso en Guyana, Suriname y Paraguay.

En Argentina se registran conflictos ciudadanos frente a la minería en por lo menos 12 provincias; en Ecuador, la protesta local ante la minería sigue creciendo; y en Bolivia, poco tiempo atrás finalizó una marcha indígena en defensa de un parque nacional y ya se anuncia una nueva movilización. En estos mismos países, los gobiernos progresistas alientan el extractivismo, sea amparando a las empresas que lo hacen (estatales, mixtas o privadas), ofreciendo facilidades de inversión o reduciendo las exigencias ambientales.

Los impactos sociales, económicos y ambientales son minimizados. Los gobiernos en unos casos enfrentan la protesta social, en otros la critican ácidamente, y en un giro más reciente la criminalizan, y han llegado a reprimirlas.

La contradicción entre un desarrollo extractivista y el bienestar social acaba de alcanzar un clímax en Perú. Allí, el gobierno de Ollanta Humala decidió apoyar al gran

proyecto minero de Conga, en Cajamarca, a pesar de la generalizada resistencia local y la evidencia de sus impactos. Esto generó una crisis en el seno del gabinete, la salida de muchos militantes de izquierda del gobierno, y una fractura en su base política de apoyo. El gobierno se alejó de la izquierda al decidir asegurar las inversiones y el extractivismo.

Posiblemente el caso más dramático está ocurriendo en Uruguay, donde en unos pocos meses, el gobierno de José Mujica está decididamente volcado a cambiar la estructura productiva del país, para volverlo en minero. Se propicia la megaminería de hierro, a pesar de la protesta ciudadana, sus impactos ambientales y sus dudosas ventajas económicas. Paralelamente, se acaba de aprobar un controvertido puente en una zona ecológica destacada, cediendo a los pedidos de inversiones inmobiliarias, y por si fuera poco, ahora amenaza con desmembrar el Ministerio del Ambiente. El gobierno Mujica no está rompiendo promesas de compromiso ambiental, ya que la coalición de izquierda es un caso atípico donde en su programa de gobierno carece de una sección en esos temas, sino que deja en claro que está dispuesto a sacrificar la Naturaleza para asegurar las inversiones extranjeras.

Estos son sólo algunos ejemplos de las actuales contradicciones de los gobiernos progresistas. Estas resultan de estrategias de desarrollo de intensa apropiación de recursos naturales, donde se apuesta a los altos precios de las materias primas en los mercados glo-

Parecería que el progresismo gobernante sólo puede ser extractivista, y que éste es el medio privilegiado para sostener al propio Estado y enfrentar la crisis financiera internacional



Xingu Vivo

bales. Su macroeconomía está enfocada en el crecimiento económico, atracción de inversiones y promoción de exportaciones. Se busca que el Estado capte parte de esa riqueza, para mantenerse a sí mismo, y financiar programas de lucha contra la pobreza.

Bajo ese estilo de desarrollo, la izquierda gobernante no sabe muy bien qué hacer con los temas ambientales. En algunos discursos presidenciales se intercalan referencias ecológicas, aparece en capítulos de ciertos planes de desarrollo, y hasta hay invocaciones a la Pacha Mama. Pero si somos sinceros, deberá reconocerse que en general las exigencias ambientales son percibidas como trabas a ese crecimiento económico, y que por ellos se las considera un freno para la reproducción del aparato estatal y la asistencia económica a los más necesitados. El progresismo se siente más cómodo con medidas como las campañas para abandonar el plástico o recambiar los focos de luz, pero se resiste a los controles ambientales sobre inversores o exportadores.

Se llega a una gestión ambiental estatal debilitada porque no puede hincarle el diente a los temas más urticantes. Es que muchos compañeros de la vieja izquierda que ahora están en el gobierno, en el fondo siguen soñando con las clásicas ideas del desarrollismo material, y están convencidos que se deben exprimir al máximo las riquezas ecológicas del continente. Los más veteranos, y en especial los caudillos, sienten que el ambientalismo es un lujo que sólo se pueden dar los más ricos, y por eso no es aplicable en América Latina hasta tanto no se supere la pobreza. Tal vez algunos de esos líderes, como Lula o Mujica, llegaron muy tarde a ocupar el gobierno, ya que esa perspectiva es insostenible en pleno siglo XXI.

¿Estas contradicciones significan que estos gobiernos se volvieron neoliberales? Por cierto que no, y es equivocado caer en reduccionismos que llevan a calificarlos de esa manera. Siguen siendo gobiernos de izquierda, ya que buscan recuperar el papel del Estado, expresan un compromiso popu-

lar que esperan atender con políticas públicas y generar cierto tipo de justicia social. Pero el problema es que han aceptado un tipo de capitalismo de fuertes impactos ecológicos y sociales, donde sólo son posibles algunos avances parciales. Más allá de las intenciones, la insistencia en reducir la justicia social a pagar bonos asistencialistas mensuales los ha sumido todavía más en la dependencia de exportar materias primas. Es el sueño de un capitalismo benévolo.

Parecería que el progresismo gobernante sólo puede ser extractivista, y que éste es el medio privilegiado para sostener al propio Estado y enfrentar la crisis financiera internacional. Se está perdiendo la capacidad para nuevas transformaciones, y la obsesión en retener los gobiernos los hace temerosos y esquivos ante la crítica. Esta es una izquierda al fin, pero de nuevo tipo, menos roja y mucho más progresista, en el sentido de estar obsesionada con el progreso económico.

Este tipo de contradicciones explican el distanciamiento creciente con ambientalistas y otros movimientos sociales, pero también alimentan la generalización de una desilusión con la incapacidad del progresismo gobernante en poder ir más allá de ese capitalismo benévolo. Muchos recuerdan que en un pasado no muy distante, cuando varios de estos actores estaban en la oposición, reclamaban por la protección de la Naturaleza, monitoreaba el desempeño de los controles ambientales, y apostaban a superar la dependencia en exportar materias primas. Esas viejas alianzas rojo – verde, entre la izquierda y el ambientalismo, se han perdido en prácticamente todos los países.

Llegados a este punto, es oportuno recordar que, desde la mirada ambiental, se distingue entre los temas «verdes», enfocados en áreas naturales o la protección de la biodiversidad, y la llamada agenda «marrón», que debe lidiar con los residuos sólidos, los efluentes industriales o las emisiones de gases. La mirada verde apunta a la Naturaleza, mientras que la marrón debe enfrentar los impactos del desarrollismo convencional.

Bajo este contexto, el progresismo gobernante en América del Sur se está alejando de la izquierda roja y al obsesionarse cada vez más con el progreso, se vuelve una «izquierda marrón». La «izquierda marrón» es la que defiende el extractivismo o celebra los monocultivos. Frente a esa deriva, la tarea inmediata no está en la renuncia, sino en proseguir las transformaciones para que la izquierda sea tanto roja como verde. ■

El progresismo gobernante en América del Sur se está alejando de la izquierda roja y al obsesionarse con el progreso, se vuelve una «izquierda marrón»



Gestión del territorio y recursos naturales en frontera Perú-Ecuador

Equipo Área andina de Entrepueblos

«Agua sí, oro no» coreaban las voces de las mujeres, estudiantes, campesinos/as, pueblos originarios, pescadores y trabajadores/as organizados en la Gran Marcha del Agua que culminó en Lima el pasado 10 de febrero.

La marcha, que inició su recorrido en Cajamarca, fue aumentando de tamaño, y a ella se sumaron en la capital peruana otras comunidades del norte, centro y sur del país cuyos territorios están concesionados para proyectos extractivos. Estas acciones, se realizaron en defensa del agua y en respuesta al proyecto Minas Conga que la empresa Yanacocha pretende instalar en dos provincias alto andinas de Cajamarca, en cabecera de cuenca, afectando a 4 lagunas naturales, que serían secadas y sustituidas por reservorios artificiales. Todo esto con el visto bueno del gobierno, que, contradiciendo pronunciamientos realizados durante la campaña electoral, interrumpió el diálogo con la población y declaró el estado de emergencia en la zona.

De igual manera en Ecuador para este mes de marzo se ha previsto La Marcha por el Agua, la Vida y la Dignidad de los Pueblos «Somos agua. Inundaremos Quito» en respuesta a las inversiones mineras y petroleras en nacientes de agua y territorios de alta biodiversidad como la Cordillera del Cóndor, el Parque Nacional Yasuní, Intag, Molleturo, Limón, Santa Isabel, Esmeraldas o el Kimsacocha. Al mismo tiempo, cientos de personas están siendo acusadas de terroristas por reclamar respeto para los derechos de la naturaleza y derechos humanos fundamentales como el derecho al agua, a la tierra, a participar en las decisiones que afectan sus vidas y las vidas de sus hijas e hijos.

Pero no es sólo Perú o Ecuador, sino que en Argentina dicen ¡No al Proyecto Agua Rica!, como resistencia frente a emprendimientos megamineros y en Panamá nos encontramos 5 compañeros asesinados por la fuerza pública, por pedir garantías legales de que en sus territorios no haya explotación minera e hidroeléctrica.

Los conflictos por los territorios, las tierras, las fuentes de agua y los recursos



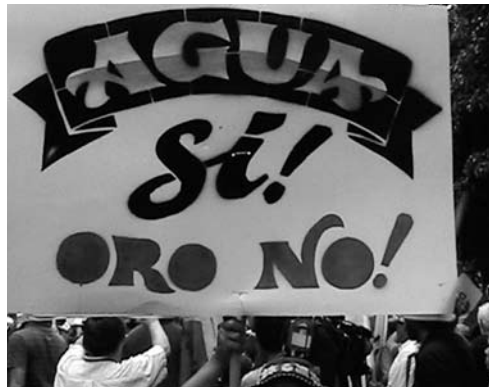
naturales en general, se han incrementado o se han perpetuado en los países, en la medida que algunos gobiernos progresistas han apostado su crecimiento a la industria extractiva, entre ella a la minería de gran escala. Es lo que Eduardo Gudynas llama neo-extractivismo progresista, donde las medidas de compensación social que se financian desde el extractivismo generan una legitimidad social a esos gobiernos. Sin embargo, en este neo-extractivismo se mantienen y en algunos casos se han acentuado los impactos sociales y ambientales y las acciones para enfrentarlos y resolverlos son todavía inefectivas y en ocasiones se han debilitado.

En los últimos años en Perú ha habido un avance de los territorios concesionados a nivel nacional, sobre todo en territorios de comunidades campesinas e indígenas, sin tener en cuenta si se trata de zonas urbanas, zonas agrícolas, zonas de producción de aguas o áreas arqueológicas, y sin llevar a cabo mecanismos de consulta previa, libre e informada. Alrededor de 300 mil indígenas y campesinos, son víctimas de los impactos de la actividad minera, que ha invadido sus territorios y trastornado sus condiciones de vida y sus actividades productivas. A mediados del año 2011 existían 24.057.405 hectáreas bajo concesión minera, lo que representa el 18.91% del territorio nacional. Con Alan García se llegó a concesionar el 72% de la Amazonía.

*Alrededor de
300 mil
indígenas y
campesinos,
son víctimas
de los impactos
de la actividad
minera*



Cabillerverde



Cientos de personas están siendo acusadas de terroristas por reclamar respeto para los derechos de la naturaleza y derechos humanos fundamentales

Las poblaciones y sus organizaciones se han visto afectadas y asumen el rol de guardianes de los ecosistemas frente a la llegada de un actor externo como es el caso de las empresas mineras. Las comunidades campesinas e indígenas se han constituido en el principal actor social o grupo de resistencia al avance de la minería, como lo demuestran en regiones como Piura y Cajamarca o Zamora Chinchipe, donde se han creado estrategias de Resistencia y lucha en respuesta pero también alternativas a este tipo de inversiones.

Las conclusiones del Consejo Episcopal Latinoamericano en Seminario Internacional sobre el tema minero, en junio pasado en Lima, son altamente iluminadoras sobre la problemática minera en latinoamérica:

- «Las actividades extractivas mayormente son realizadas por empresas privadas transnacionales y, frente al poder económico de estas, se observa el debilitamiento de los estados nacionales y de su soberanía sobre todo en los niveles de gobierno local».
- «Se observa un incremento de la corrupción y un debilitamiento de la gobernabilidad así como del sistema de justicia»
- «Muchos conflictos socio ambientales se dan porque en las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas».
- De parte del Estado a menudo no se practica la consulta previa a los pueblos originarios, posibles de ser afectados, la cual debe ser ejecutada a través del Estado sin delegación a los actores privados, tal como lo exige el Convenio 169 de la OIT en su Art. 6.2, y la Declaración de los derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas en su Art. 19».

Entrepueblos lleva trabajando con organizaciones y población inmersa en este tipo de conflictos desde los orígenes pero con especial intensidad los últimos siete años.

En el área andina, por el nivel elevado de inversiones mineras y la tipología de actores que hemos venido acompañando, se ha llegado a configurar una intervención regional en zona de frontera especialmente sensible desde una perspectiva ambiental y desde una perspectiva social por la presencia de población indígena y campesina, en condiciones vulnerables.

Se pueden identificar estrategias y procesos impulsados por las empresas mineras que desarrollan actividades en ambos lados de la frontera entre Perú y Ecuador. Podemos mencionar los casos de Dorato y Afrodita (Cordillera del Cóndor) y Zijin, proyecto Río Blanco (Piura). Estas estrategias transfronterizas han generado respuestas de parte de comunidades y organizaciones sociales y no gubernamentales.

Fruto de estas respuestas es que nace el proyecto «*Gestión del territorio y recursos naturales en frontera Perú-Ecuador*», cofinanciado por el Gobierno Vasco. El proyecto se propone fortalecer las capacidades, en ambos lados de la frontera de los actores públicos (gobiernos locales y regionales), y de las organizaciones de la sociedad civil (rondas y comunidades campesinas, organizaciones indígenas, frentes de defensa y organizaciones de mujeres), con el objetivo de formular participativamente propuestas de política pública nacional, regional y local para la gestión del territorio y los recursos naturales en una perspectiva de desarrollo sostenible e incidir políticamente en quienes toman decisiones, a través de campañas públicas, frente a los impactos de los proyectos mineros.

Además, se acompañarán algunas experiencias productivas piloto en las zonas de actuación, para impulsar alternativas de desarrollo respetuosas con el medio ambiente.

Asimismo se busca fortalecer los lazos entre las poblaciones de ambos lados de la frontera, que presentan problemáticas similares, que demandan una agenda común.

El ámbito de intervención del proyecto es: en Perú Piura (Tambogrande, Ayabaca y Huancabamba), Cajamarca (Jaén y San Ignacio), y Amazonas (Condorcanqui), en Ecuador en Zamora Chinchipe.

Se trabajará con un consorcio de organizaciones peruanas y ecuatorianas, donde tenemos a organizaciones indígenas como ODECOFROC es la organización representativa de las comunidades fronterizas awajun de la Cuenca de El Cenepa, base de AIDSESP, Asociación Interétnica de

Desarrollo de la Selva Peruana, que aglutina todas las nacionalidades y pueblos amazónicos del Perú; FEPNASH-ZCH (Federación de la Nacionalidad Shuar de Zamora Chinchipe), Zamaskijat (Federación Provincial del Pueblo Saraguro de Zamora Chinchipe); Gobierno Provincial de Zamora Chinchipe; Seguro Social Campesino de Ecuador y CooperAcción, una organización de referencia en el Perú y la región que enmarca sus actividades en el campo del Desarrollo Sostenible en zonas de influencia de actividades mineras.

Pero las luchas son globales, por eso aquí participamos en:

- La **Plataforma de Seguimiento de las Industrias Extractivas (PSIE)**. Formada por numerosas entidades que han organizado sus estrategias alrededor de esta problemática.
- **Publicaciones**. Libro *Colonialismos del siglo XXI*. Documental *Bajo la Palma* sobre los monocultivos de agrocombustibles en Colombia. Está en preparación una publicación sobre la inversión, la demanda y el consumo en nuestro país de materiales que provienen de la extracción minera del sur, en colaboración con el Observatorio de la Deuda en la Globalización.



- Página web «Defensa de Territorios» www.defensaterritorios.org

En definitiva lo que nos planteamos tanto en nuestro trabajo en el Sur, como en nuestro entorno, es un cuestionamiento a los modelos de desarrollo impuestos, tratando de acompañar procesos que plantean alternativas, desde lo comunitario, desde el Buen Vivir, desde la complementariedad y reciprocidad.

El proyecto tiene una duración de dos años y comienza este mes de marzo. En próximos artículos vamos a profundizar los aspectos que trabaja el proyecto. ■

GÉNERO

Mujeres en resistencia frente a la destrucción de la naturaleza

Eva Vázquez – *Entrepueblos Ecuador*

Amanece Quito con la firma del primer contrato minero a cielo abierto entre la empresa china ECSA y el estado, y con la liberación de 8 compañeras ecuatorianas que ocuparon pacíficamente la embajada china para evitarlo. Estas dos noticias son el espejo de lo que acontece en el país y de las resistencias que protagonizan las mujeres.

Como si la tierra hablase, amanece Quito también con un encuentro de mujeres que compartirán sus vínculos con la naturaleza. Son mujeres de lucha, de procesos profundos, que proceden de las entrañas, del corazón mismo de la tierra.

Son mujeres del campo y la ciudad defensoras de la naturaleza, del agua, los páramos, bosques, selvas, manglares, ríos, guardianas de la agricultura y las semillas, que vienen de procesos históricos de resistencia al capitalismo patriarcal basado en la violencia, la explotación y dominación de las mujeres y la naturaleza.

Se han encontrado durante dos días y han compartido desde donde se siente, palabras, emociones, reflexiones, discriminaciones, nexos... como quien teje con sabiduría espacios que fortalecen y reafirman ese quehacer de mujeres que no desfallecen. Han sido conscientes de la conexión de sus luchas, de cómo el agua es el eje vertebrador de todas ellas. Son mujeres semillas. Son mujeres rocas, que han defendido y conservado su identidad, su cultura ancestral.

Han reafirmado que se mantiene la invisibilización de las mujeres así como de las heridas profundas que este sistema deja





sobre sus vidas, destruyendo la fragilidad de sus hogares y el equilibrio de los ecosistemas, con el petróleo, la minería, las represas hidroeléctricas, los encadenamientos agroindustriales, la mercantilización de la naturaleza, a través de los programas socio-bosque y socio-páramo.

Y así como hijas del maíz se van desgranando sus pensamientos. Surge esa conexión entre las voces de las mujeres que desean no perder esa sensibilidad, que el sistema patriarcal tanto ha despreciado.

Han decidido seguir fortaleciendo su unidad a través de un proceso de reflexión e intercambio de luchas, y se han sentido parte del proceso de movilizaciones que inicia el día de la Mujer en Zamora y concluye el día del Agua en Quito, pero exigen que los impactos específicos que sufren, así como sus demandas y propuestas sean tenidas en cuenta en dichas movilizaciones.

Mujeres que conspiran y transforman, que resisten y sostienen, que tejen e hilvanan sueños y realidades, mujeres que están en camino... que creen que otro mundo es posible.

Concluye el encuentro con una vigilia en espera del día de la mujer, se realiza una

ceremonia simbólica en plena Plaza Grande de Quito. Con semillas, tierra, velas, agua, flores... se construye un altar ceremonial en forma de camino espiral, que recoge también objetos de oro que simulan la codicia, esa que comenzó hace 520 años y continúa hoy con las empresas transnacionales, que vienen a acabar con la naturaleza y con la vida.

Ellas se volverán a encontrar, esta vez en territorio ancestral del pueblo kichwa de Sarayaku, donde las mujeres impulsaron una lucha contra la entrada de la petrolera CGC, que se ha convertido en una demanda ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para exigir la salvaguarda de sus derechos violados. Allí estarán el 21 Abril como reflejo de unidad y de apoyo al pueblo Sarayaku, con la llegada de la corte para realizar la última audiencia de la CIDH. Porque las luchas sean de donde sean, son luchas de todas. ■

«Somos como la paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer... y de paja de páramo sembraremos el mundo»

Dolores Cacuango



PALESTINA

¿Está más cerca el fin de la ocupación de Palestina?

Manuel Bayón – Entrepueblos Burgos; Israel Morales – Entrepueblos Alacant;

La campaña palestina ha conseguido en sólo 6 años lo que no logró el Boicot contra el Régimen del Apartheid en Sudáfrica en 15 años

El 2011 ha sido un año muy intenso en cuanto a los hechos vinculados al reconocimiento de Palestina como Estado. Además, se han intensificado dos campañas en el Estado español de solidaridad con el pueblo palestino: BDS (Boicot, Desinversiones y Sanciones) contra el Estado de Israel, y Rumbo a Gaza.

El respaldo a Israel pende de un hilo...

La masacre de Gaza, acontecida entre diciembre de 2008 y enero de 2009, denominada Operación «Plomo Fundido» por parte del ejército israelí, fue una de las tantas matanzas indiscriminadas que el Estado de Israel viene realizando en las últimas seis décadas contra el pueblo palestino. El resultado, más de 1.400 víctimas mortales (la mayoría civiles, entre ellas más de 400 niñas y niños) en tan solo tres semanas. Gaza, la mayor cárcel a cielo abierto del mundo, fue bombardeada, incluyendo escuelas, hospitales, almacenes alimentarios de la ONU, etc. El clamor ciudadano en todo el mundo fue contundente; pero, como viene siendo cos-



tumbre, no fue escuchado por los dirigentes de la Unión Europea, ni de los Estados Unidos, lo que caló intensamente en la opinión pública. Israel, consciente de su descrédito tras la intervención, inició varias campañas en distintos ámbitos, incluidos el cultural, para tratar de salvar su imagen.



La campaña de Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) contra el Estado de Israel

Esta campaña fue lanzada en el año 2005 por más de un centenar de organizaciones de la sociedad civil en Palestina (en la actualidad ya son más de 170), poco después de la Opinión Consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia, de 9 de julio de 2004, por la que se declaraba ilegal el trazado del muro de Cisjordania (y que no ha sido tenida en cuenta por Israel, ni ejecutada por las Naciones Unidas). La campaña se puso en marcha con el llamamiento realizado por distintos intelectuales y la constitución del Comité por el BDS en Ramala.

La finalidad de la campaña es que Israel cumpla con el Derecho Internacional y los Principios Universales de los Derechos Humanos, lo que implica el fin de la ocupación de Palestina, el reconocimiento del derecho al retorno de los millones de refugiados y el derecho a vivir en igualdad de la población palestina, que actualmente vive en régimen de *Apartheid* en Israel. En este sentido, la campaña está inspirada en la realizada contra el Régimen del *Apartheid* de Sudáfrica, que puso contra las cuerdas a nivel internacional al régimen racista de los *afrikáners*.

Desde esta iniciativa, se pide el boicot a los productos y servicios de empresas públicas y privadas israelíes, así como de empresas no israelíes que colaboren con Israel (también incita al boicot cultural, deportivo y académico). Además, se solicita la presión a cualquier órgano de inversión financiera para retirar sus activos (*Desinversiones*) de las empresas israelíes o que colaboren con el Estado israelí y Sanciones al Estado de Israel por su vulneración sistemática de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional.

Según los responsables del Boicot contra el Régimen del *Apartheid* en Sudáfrica, que apoyan incondicionalmente el BDS contra el Estado de Israel, la campaña palestina ha conseguido en sólo 6 años lo que no logró la suya en 15 años. Entre los éxitos alcanzados podríamos destacar la negativa de numerosos artistas de renombre internacional a actuar en Israel, la no participación de Israel en determinadas ferias de turismo ante las protestas a pie de feria, la paralización de productos israelíes en los puertos ingleses y escandinavos, la celebración a puerta cerrada de la Copa Davis en Suecia ante su posible boicot, la liquidación por quiebra de Carmel-Agrexo (transnacional israelí

exportadora de productos agrarios, algunos provenientes de las colonias israelíes, con una lógica de ocupación muy vinculada a la producción agropecuaria) después de una fuerte campaña en toda Europa, etc. Aunque parezcan gotas de agua en el océano, hacen un enorme daño a la estrategia de normalización del Estado de Israel, que pretende venderse como una «democracia occidental más» ante el mundo. Los logros de esta campaña han provocado, incluso, que el parlamento de Israel haya impuesto duras penas a la ciudadanía israelí que apoye el BDS, especialmente activa en el ámbito universitario.

En el Estado español se ha conseguido que la campaña estuviera de actualidad en el año 2011, con acontecimientos como la petición de cancelar la actuación de José Mercé en Israel el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino. También se ha retirado el agua Edén (empresa israelí que expolia agua procedente de los territorios ocupados palestinos y que está especializada en comercializar distribuidores de agua para edificios públicos) de numerosos ayuntamientos e instituciones, se han realizado acciones de denuncia en distintas tiendas de la cadena textil H&M por su ubicación en territorio ocupado (concretamente en Jerusalén Este), se logró interrumpir un combate en el Mundial de Esgrima, realizado en Burgos, mientras combatía la federación israelí, en varias ciudades del Estado español se boicotean sistemáticamente espectáculos de música, teatro o danza financiados por el Estado de Israel, se ha constituido, desde diferentes grupos de solidaridad con el pueblo palestino de las universidades españolas, la Plataforma para el Boicot Académico a Israel (PBAI), etc.

Rumbo a Gaza

En mayo de 2010 se produjo el brutal ataque a la Flotilla por la Libertad, compuesta por personas de 42 países. En este atroz asalto, el ejército de Israel asesinó a nueve activistas en aguas internacionales y secuestró ocho barcos con todos sus tripulantes, robando sus pertenencias y las toneladas de ayuda humanitaria que llevaban a Gaza. La Flotilla trataba de romper el bloqueo ilegal que sufre la población gazatí desde hace más de seis años por parte del Estado israelí, y que provoca insuficiencia alimenticia, escasez de medicamentos, falta de oportunidades económicas, etc. También buscaba romper el silencio mediático y político.

*Finalmente se
logró que el
Gernika, con
40 activistas del
Estado español y
varias toneladas
de ayuda
humanitaria a
bordo, llegara en
julio a Grecia
para partir
hacia Gaza*



*En los últimos
suspiros del
pasado año,
ha logrado
llegar a Gaza la
Caravana por
la Libertad que
partió por tierra
desde Túnez, a
través de Egipto*

Pese a la impunidad de la que volvió a gozar el Estado de Israel tras estos crueles asesinatos, se decidió renovar energías para emprender una nueva Flotilla por la Libertad en el año 2011. En el Estado español, esta iniciativa se articuló en torno a la campaña Rumbo a Gaza, que ha sido sin duda una de las campañas internacionalistas con mayor base social y actividad de los últimos años en todo el país. Durante meses se trabajó duramente con el fin de conseguir financiación para que zarpase un barco lleno de ayuda humanitaria (el Gernika) y se movilizaron grupos de activistas en 20 provincias españolas, durante el año que duró la campaña, para dar a conocer la situación del pueblo palestino. Finalmente se logró que el Gernika, con 40 activistas del Estado español y varias toneladas de ayuda humanitaria a bordo, llegara en julio a Grecia para partir hacia Gaza junto a una decena de embarcaciones de Francia, Irlanda, Canadá, EEUU, Italia, Grecia, Suecia, y Noruega. Una nueva Flotilla, por cierto, que contaba con el apoyo de la sociedad civil y de los movimientos sociales de los países participantes.

No se consiguió, sin embargo, que las autoridades europeas respetaran sus propias leyes de libre circulación y, de forma ilegal, el gobierno griego negó la movilidad a las embarcaciones de esta segunda Flotilla, ante el silencio de los demás gobiernos europeos; el bloqueo israelí había llegado a Europa, y los *checkpoints* estaban instalados, ahora también, en Atenas. Las imágenes de la ocupación de la Embajada española en Grecia y del abordaje, por parte del ejército heleno, de la embarcación canadiense cuando se disponía a abandonar el puerto ateniense, dieron la vuelta al mundo. Sólo un pequeño barco francés logró escapar del bloqueo, y fue secuestrado nuevamente por Israel en aguas internacionales. En definitiva, la

complicidad de la Unión Europea con los crímenes perpetrados por parte de Israel se hizo aún más patente.

También en julio de 2011 fue detenida la Flotilla, que pretendía movilizar en Palestina a miles de internacionalistas contra la ocupación israelí, y que llegarían en líneas aéreas regulares. La respuesta de Israel fue la deportación masiva. De nuevo se vieron *checkpoints* en Europa, pues las aerolíneas impidieron volar a todas las personas que estaban en la *lista negra* distribuida por Israel. Por el contrario, en los últimos suspiros del pasado año, ha logrado llegar a Gaza la Caravana por la Libertad, una iniciativa similar que partió por tierra desde Túnez, a través de Egipto. La caída de la dictadura de Mubarak (régimen apoyado por EE.UU.) es sin duda una de las mejores noticias para Palestina, ya que sería difícil pensar que un gobierno realmente democrático en Egipto optara por mantener un bloqueo como el que ha ejercido Mubarak sobre el sur de Gaza.

La bandera palestina ondea en la UNESCO

El final del año 2011 ha venido marcado por la presión realizada por Palestina para que Naciones Unidas (NN.UU.) la reconozca como *Estado de Pleno Derecho*, y por la retirada de la contribución económica de EE.UU. a la UNESCO, debido a la admisión de Palestina en esta organización. A pesar de que queda mucho camino por recorrer en la ONU, esta presión supone un cambio de ritmo que propicia el posicionamiento explícito de los distintos actores del panorama internacional. Aún con el más que posible bloqueo de los EE.UU. y de la UE, Palestina cuenta con un amplísimo apoyo dentro de la Asamblea General de las NN.UU. En este nuevo escenario destaca, además, el sorprendente acuerdo alcanzado por los dos partidos políticos mayoritarios de Palestina, Al Fatah y Hamas, que el año pasado suscribieron un pacto de reconciliación, finalizando así con más de cuatro años de tensas disputas.

Por tanto, nos encontramos con un Estado de Israel progresivamente más aislado, aunque aún con el determinante apoyo, eso sí, cada vez más insostenible desde el punto de vista de los Derechos Humanos, de la Unión Europea y de los EE.UU. ¿Será el principio del fin de su impunidad? Incluso con el trascendental soporte que le dan estos gobiernos, ¿podrá la presión ciudadana hacer que el Estado de Israel cumpla con la legalidad internacional? ■



Entrepueblos en la Jornada laica de Sevilla

José A. Antón Valero

La reducción del peso de la cooperación oficial, especialmente las que manejan las ONGDs, va en aumento hasta niveles de práctica inexistencia, mientras que el peso de la Iglesia Católica en nuestra sociedad es intocable, si tenemos en cuenta que las instituciones eclesiásticas recibirán hasta finales de 2013 los habituales 5000 millones €, como resultado de todas las subvenciones y asignaciones del dinero público que los gobiernos de todo signo han ido aprobando. La institución eclesiástica se ha quedado fuera de las duras medidas de ajuste del gobierno de Mariano Rajoy.

El pasado 4 de febrero de 2012, se realizó en la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, la **VIII Jornada Laicista**, de ámbito estatal, y organizada por Europa Laica. Con participación de casi 200 personas que representaban agrupaciones en el estado español de Europa Laica, colectivos, asociaciones, movimientos de enseñantes y sindicatos, la Jornada se estructuró en una conferencia marco sobre Laicismo hoy en Europa del catedrático de Filosofía de la Escuela de Estudios Políticos de París, **Henri Peña-Ruiz**, mesas de discusión y grupos de debate.

La presencia de miembros de **Entrepueblos** de varias zonas (Andalucía, Extremadura y País Valencià) permitió participar en un debate intenso al menos en los Grupos sobre *Ritos de paso y procesos de socialización; Laicismo, feminismo e identidades sexuales; Laicismo y enseñanza universitaria y no universitaria; e Interculturalidad y laicismo*.

Quizá en una perspectiva reduccionista, lo laico pueda parecer alejado de las tareas cotidianas de la solidaridad. Sin embargo, el laicismo alude a un perfil determinado de ciudadanía crítica y, por ende, de modelo democrático basado en la justicia social, la equidad y en defensa de lo público. De igual manera, este laicismo, nos acerca a una relación cultural que, dentro de sus complejidades, ha de ser respetuoso aunque crítico. ¿Es esto parte de los objetivos de una cooperación solidaria y de una acción concientizadora tanto en el Norte como en el Sur?

Entrepueblos



Sin embargo, la cercanía de la solidaridad, a la perspectiva laicista, va más allá de una mera forma de organizar un orden jurídico-político, sobre la base de la libertad de conciencia. El apoyo a proyectos socio-políticos, de un determinado desarrollo social y medioambiental sostenibles, encierran una perspectiva cultural determinada que, para que sea positiva, ha de ser emancipadora.

Nuestra acción concientizadora, se debe basar en principios críticos que nos permitan interactuar culturalmente y, por tanto, políticamente, con las gentes con las que nos relacionamos, sin caer en una postura ultrarrelativista, consentidora con situaciones de desigualdad u opresión, tanto en el plano material como simbólico. Valga como ejemplo el trabajo de sensibilización y los proyectos con perspectiva de género. ¿Cómo nos relacionamos con las comunidades indígenas, con qué criterios aceptamos o no roles y estructuras sociales intracomunitarias, que se pueden diferenciar de principios basados en la libertad individual y de conciencia?. ¿Es lo público lo mismo que lo comunitario, siguen procesos de participación y toma de decisiones comunes?. Son algunos ejemplos, que los asistentes de Entrepueblos, reflexionamos al calor del debate, siguiendo el principio de vincular nuestra experiencia con los pensamientos críticos que se desarrollan en nuestro entorno, y que tanta falta nos hace en estos tiempos de «pensamiento débil». ■

Nos puedes encontrar en:

DOMICILIO SOCIAL: Pl. Ramon Berenguer el Gran 1, 3r 1a · 08002 Barcelona
T. 93 268 33 66 · F. 93 268 49 13 · www.entrepueblos.org · info@entrepueblos.org

ANDALUCÍA

- ep.andalucia@entrepueblos.org
- <http://entrepueblosandalucia.wordpress.com>
- Colectivo Diamantino García
C/ Pozo 12 · 41657 Los Corrales

ASTÚRIES

- ep.asturies@entrepueblos.org

CASTILLA-LA MANCHA

- ep.castillalamancha@entrepueblos.org

CASTILLA Y LEÓN

- ep.zamora@entrepueblos.org
- ep.burgos@entrepueblos.org
- ep.valladolid@entrepueblos.org
- <http://entrepueblosburgos.wordpress.com>
- <http://entrepuebloszamora.wordpress.com>

CATALUNYA

- penedes@entrepobles.org
- <http://entrepueblosbages.wordpress.com>
- <http://entrepoblespenedes.wordpress.com>
- C/ August 21, entl. 1a · 43003 Tarragona
- C/ Raiers 13
25500 La Pobla de Segur (Lleida)
- Pl. Ramon Berenguer el Gran 1, 3r 1a
08002 Barcelona

COMUNIDAD DE MADRID

- ep.madrid@entrepueblos.org
- C/ Campomanes 13, 2º izq. · 28013 Madrid

EUSKAL HERRIA

- herriarte@gmail.com

ILLES BALEARS

- C/ Carme, 6 · 07701 Maó (Menorca)
- entrepoblesmallorca@yahoo.es

LA RIOJA

- Apdo. 1.327 · 26080 Logroño

PAÍS VALENCIÀ

- alacant@entrepobles.org
- www.entrepoblesalacant.wordpress.com
- entrepobles.valencia@gmail.com
- C/ Sant Isidre 9 · 03803 Alcoi
- C/ Eslava 123 · 03204 Elx
- C/ Venezuela 1 · 03610 Petrer
- Paratge Sant Josep. C. Pipa 7
12600 Vall d'Uixó (Castelló)

REGIÓN DE MURCIA

- Centro Social La Paz
C/ Antonio Abellan s/n · 30006 Murcia

Si deseas hacerte soci@ de **EntrePueblos** rellena el siguiente boletín y envíalo a:
Pl. Ramón Berenguer el Gran 1, 3r 1a · 08002 Barcelona
www.entrepueblos.org

EntrePueblos - BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Solicitud de ingreso como socio/a

Nombre y apellidos

NIF *

Fecha de nacimiento

Dirección

C.P. Población

Teléfono Profesión

Correo electrónico

Cuota:

Cuota mínima anual 70 € ó €

EntrePueblos recomienda fijarla en el 0,7% del sueldo.

Las cuotas se incrementarán anualmente según l'IPC.

Orden de pago para la Entidad Bancaria

Banco / Caja

| CÓDIGO CUENTA CORRIENTE (C.C.C.) | | | | | | | | | | | |
|----------------------------------|--|--|----------|--|--|------|--|-------------|--|--|--|
| ENTIDAD | | | SUCURSAL | | | D.C. | | NÚM. CUENTA | | | |
| | | | | | | | | | | | |

Les ruego que desde la presente pague mis recibos que la ONG **EntrePueblos** les presente al cobro con cargo a mi cuenta

Nombre y apellidos

Dirección

C.P. Población

Firma

*NIF imprescindible para desgravación en el IRPF.

Aviso legal: De conformidad con lo que establece la ley orgánica 15/1999, de 13 de Diciembre, de protección de datos de carácter personal, y la Ley34/2002, de 11 de julio, de servicios de la sociedad de la información y de comercio electrónico, la Asociación EntrePueblos/Entrepobos/Herriarte garantiza la confidencialidad y seguridad en el tratamiento de los datos de carácter personal, necesarios para poder formalizar la inscripción como socio/a. Se puede ejercer el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición mediante un correo electrónico al buzón info@entrepueblos.org o por medio de un escrito a: Asociación EntrePueblos, Plaza Ramón Berenguer El Gran 1, 3º 1ª. 08002 Barcelona.